

EL MAPA CONCEPTUAL COMO HERRAMIENTA PARA LA ENSEÑANZA EN LAS CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Carlos Araya Rivera, Universidad de Costa Rica, Costa Rica
carlos.araya@ucr.ac.cr

Abstract. En este trabajo se reseña algunas experiencias en el uso de los mapas conceptuales para la enseñanza en las Ciencias de la Comunicación, desarrolladas por el autor en dos cursos impartidos en la Universidad de Costa Rica entre el 2007 y el 2010. Se valora la aplicación de esta herramienta y sus posibilidades didácticas, así como algunas recomendaciones para aprovechar mejor el potencial de los mapas conceptuales.

1 Introducción

Los mapas conceptuales permiten recuperar y representar el conocimiento de personas expertas y resultan ser una herramienta útil para compartir información entre especialistas. Al mismo tiempo, los mapas responden a ciertos rasgos convencionales cuya combinación facilita o dificulta su correcta lectura. En esta perspectiva, se aprecia el mapa conceptual como herramienta de comunicación y como apoyo en la enseñanza de las Ciencias de la Comunicación.

Este artículo reseña el uso de mapas conceptuales en los cursos *Comunicación y Nuevas Tecnologías I* y *Radio*, impartidos por el autor en la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica entre el 2007 y el 2010. La experiencia se fundamenta en el concepto de aprendizaje colaborativo y la estrategia didáctica de los mapas conceptuales.

De acuerdo con Smith y MacGregor (1993), las actividades de aprendizaje colaborativo son muy diversas, pero la mayoría se centra en la exploración o aplicación del material de un curso por parte de los estudiantes, y no solamente en la exposición o explicación que realiza el docente. En esta perspectiva, las personas colaboran entre sí para construir conocimiento y buscar soluciones a problemas.

Los mapas conceptuales se basan en la teoría del aprendizaje significativo, propuesta en 1963 por el psicólogo estadounidense David Ausubel. Según esta teoría, un nuevo conocimiento es significativo cuando puede relacionarse, de modo no arbitrario y sustancial, con lo que una persona ya sabe (Rodríguez Palmero, 2004). De esta manera, adquirir y retener ese conocimiento son procesos que la persona lleva a cabo en forma activa, integrativa e interrelacional, entre el contenido por aprender y las ideas relevantes que ya se tienen (Cañas y Badilla, 2005, p.4).

Con base en la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel (1963, 1968), Joseph D. Novak y Bob Gowin propusieron en 1984 el uso de mapas conceptuales para la construcción, la gestión, la captura, el intercambio y la representación del conocimiento. A propósito, Padilla, Aguilar y Cuenca (2006, p.208) indican que el mapa conceptual “*es una mediación entre la realidad y el concepto, entre los procesos de explicación y comprensión del mundo cultural y natural, entre la producción y representación del conocimiento, un modo específico de comunicación de resultados*”. Este último aspecto confirma la idea de que el mapa conceptual pueda apreciarse también como una herramienta para comunicar. Es decir, la representación del conocimiento no solo debería ser clara para quien construye el mapa, sino también para quien lo lee e interpreta, pues la herramienta es aún más poderosa en tanto se utilice en forma colaborativa.

2 Enseñando Comunicación con mapas conceptuales

La primera de las experiencias estudiadas se desarrolló en el curso *Comunicación y Nuevas Tecnologías 1*, con 23 estudiantes del primer nivel de carrera, durante el primer ciclo lectivo del 2008. Este curso se propone estudiar y reflexionar sobre las tecnologías de la información y la comunicación, para aplicarlas en la realización de tareas concretas de producción de mensajes (Araya Rivera, 2008, p.2).

En la asignatura, se procuró utilizar los mapas conceptuales como herramienta articuladora de los contenidos estudiados, de manera que las y los estudiantes elaboraron mapas a los que incorporaron las distintas prácticas multimedia asignadas. Con este propósito, el docente introdujo la herramienta por medio de elaboración en papel y no directamente con el software *IHMC CmapTools*. Así logró sensibilizar a los estudiantes, quienes lograron comprender la construcción de las proposiciones y los modelos de conocimiento (Figura 1). También se solicitó a las y los estudiantes que el anteproyecto del trabajo final del curso se planteara por medio de mapas conceptuales, que fueron modificando conforme se avanzaba en el proceso.

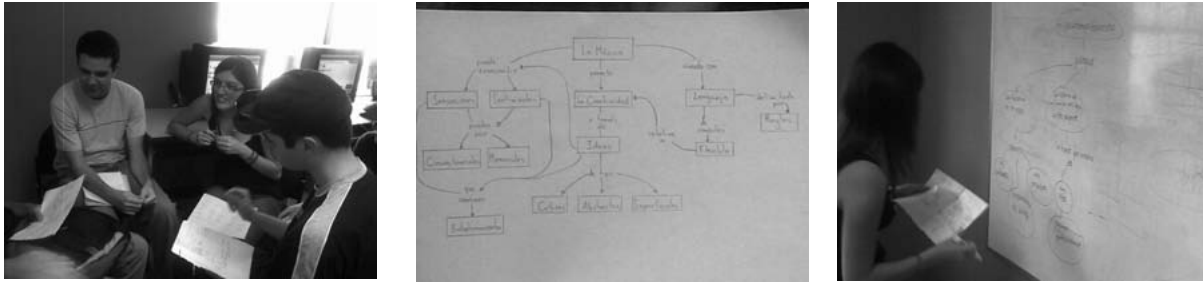


Figura 1. Estudiantes del curso Comunicación y Nuevas Tecnologías 1, analizando y elaborando sus mapas conceptuales, 2008

La segunda experiencia se desarrolló en el curso *Radio*, en un primer momento durante el segundo ciclo del 2007, con 17 estudiantes de tercer nivel de la carrera de Comunicación. En esta materia, las y los participantes *aprenderán los fundamentos de la radiodifusión y los pondrán en práctica en el diseño y la producción de programas de radio* (Araya Rivera, 2010, p.1). El docente solicitó primero a sus estudiantes la elaboración de un mapa personal por cada contenido estudiado, de manera que cada participante evidenciara los aspectos más relevantes que descubrió en cada tema y contara así como una colección de mapas sobre la materia de clase. Luego, el docente programó dos pruebas cortas que consistieron en elaborar sendos mapas conceptuales sobre algunos de los temas estudiados en las semanas anteriores. Para esto, el docente planteó para cada prueba una pregunta focal que debía ser respondida por medio del mapa conceptual que cada estudiante elaborara.

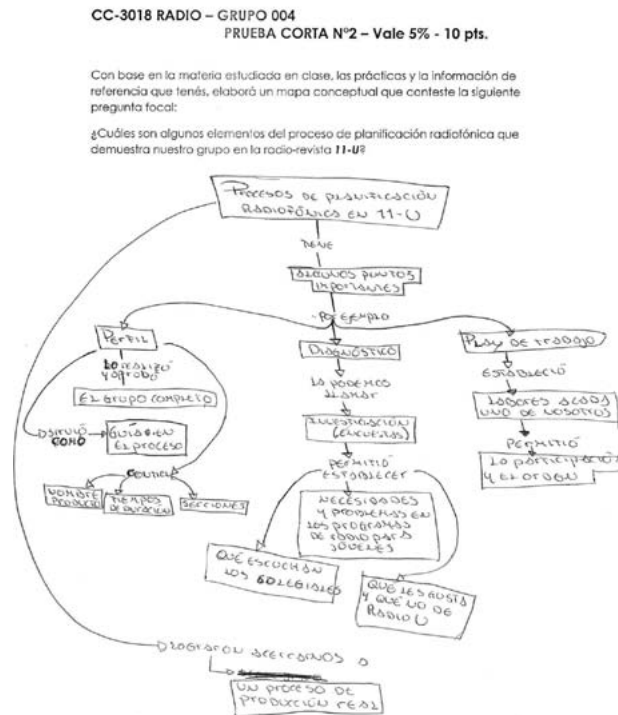


Figura 2. Respuesta de una prueba corta del curso Radio, resuelta como mapa conceptual. Inédito, 2007

Al ser una prueba individual y para reducir la posibilidad de copia, el docente distribuyó 5 ó 6 preguntas focales distintas, de tal forma que cada estudiante recibió una pregunta diferente a la de su compañera o compañero al lado. El docente permitió el uso de material de apoyo (cuaderno de clase, fotocopias, libros, etc.) para realizar la prueba, en concordancia con la idea de que los mapas conceptuales no favorecen la repetición mecánica de los contenidos, sino más bien la construcción de pensamiento propio al estimular procesos de análisis y síntesis de información.

Estas pruebas cortas se plantearon bajo el principio de que podría haber más de una respuesta “correcta”, en la medida en que las proposiciones del mapa mostraran que se había estudiado la materia y que las relaciones entre los conceptos fueran claras y precisas. En la Figura 2 puede apreciarse la resolución de una de las pruebas por parte de una estudiante.

Al realizar la evaluación final del curso, el 60% de los participantes reconoció que era novedoso el recurso de usar mapas conceptuales como instrumento de evaluación de contenidos, aunque el 40% indicó que el recurso más bien tendía a confundir y preferían la forma tradicional de las pruebas cortas.

Ante esto, valga la recomendación de que es necesario sensibilizar adecuadamente a las y los estudiantes y explicarles la metodología en forma clara, con prácticas y análisis de casos.

Para el 2010, se volvió a introducir el uso de los mapas conceptuales en la asignatura de Radio y como apoyo al proceso de aprendizaje de la producción radiofónica. En esta ocasión, se trabajó con 9 estudiantes, quienes elaboraron en forma colaborativa un mapa conceptual que representara su comprensión sobre un contenido específico del curso, que es el microprograma especializado. Este es un género radiofónico de corta duración y de estructura sencilla que se utiliza para tratar temáticas diversas y en forma secuencial, en serie.



Figura 3. Estudiantes del curso *Radio* construyen un mapa conceptual sobre el género de Microprograma, 2010

Luego de escuchar ejemplos grabados de microprogramas y de leer información de referencia, el docente propuso a las y los estudiantes elaborar un mapa conceptual en el piso del aula de clase, con tarjetas de papel que tenían algunos conceptos clave, tarjetas de papel en blanco para escribir nuevos conceptos y palabras de enlace, y cinta engomada para dibujar los conectores (Figura 3).

Por medio de la construcción del mapa, las y los estudiantes negociaron y llegaron a acuerdos acerca de lo que comprendieron de la materia estudiada. Una vez terminada la actividad, se solicitó al grupo elaborar sus mapas personales en papel y con el software IHMC CmapTools, basados en el mapa colectivo, pero que ampliaran sobre alguno de los aspectos estudiados.

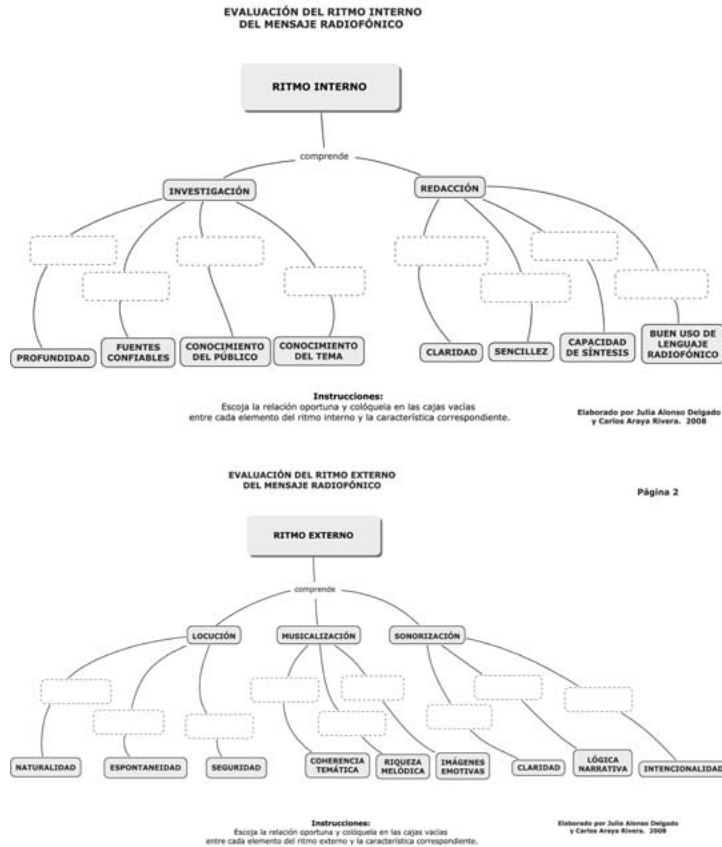


Figura 4. Mapa conceptual semi-abierto, utilizado como instrumento de evaluación de mensajes radiofónicos. Adaptado de Alonso y Araya (2008, p.77)

También se incorporó el uso de mapas conceptuales como instrumento de apoyo para la evaluación. Para esto, se utilizó un mapa conceptual semi-abierto diseñado como instrumento de evaluación de mensajes radiofónicos. Este instrumento fue adaptado de la versión original que se incluyó en un artículo-poster presentado al Tercer Congreso Internacional sobre Mapas Conceptuales CMC 2008 (Alonso y Araya, 2008, pp.75-78). Este mapa semi-abierto presenta proposiciones sin las frases de enlace, ya que el propósito es completar estas proposiciones de acuerdo con las características que muestre el mensaje objeto del análisis (Figura 4).

En este caso, el mapa conceptual semi-abierto se utilizó como guía para el análisis de un mensaje radiofónico corto (una cuña o spot) que se presentó a las y los estudiantes como parte de una prueba corta. El docente reprodujo el mensaje tres veces y a continuación los alumnos debían completar el instrumento, para luego justificar por escrito cada proposición. Una vez más, el mapa conceptual demostró ser una herramienta flexible y útil para el desarrollo de estrategias didácticas en la enseñanza de las Ciencias de la Comunicación.

Es necesario observar que la aceptación del uso de mapas conceptuales podría aumentar si es menor la cantidad de participantes, aunque esto será objeto de análisis en otro trabajo.

3 Conclusiones

Luego de valorar las experiencias anteriores, se estima que los mapas conceptuales podrían servir como herramienta de apoyo a la enseñanza de las Ciencias de la Comunicación, y que algunos de sus usos podrían ser:

- articulación de los contenidos estudiados durante un curso,
- evaluación de contenidos, procesos y productos,
- diseño y formulación de proyectos para cursos,
- diseño y formulación de trabajos finales de graduación en grado y posgrado,

- diseño de planes de trabajo, programas de cursos y planes de estudio, desde una perspectiva no lineal.

No obstante, es necesario considerar que el uso de los mapas conceptuales en la enseñanza de la Comunicación y otras disciplinas debe ser cuidadosamente planificado, pues requiere de una gran sensibilización tanto por parte de la persona docente como de las y los estudiantes. El uso no puede ser forzado: debe plantearse como una herramienta útil y valorar su aplicación de acuerdo con las necesidades de las personas que participan en el curso o actividad académica, así como determinar el momento más adecuado dentro del proceso de enseñanza. Una forma que resultó apropiada para el autor, fue introducir los mapas conceptuales por medio de su elaboración en papel, para luego construirlos por medio del software *IHMC CmapTools*.

Los mapas conceptuales facilitan la construcción del conocimiento, y permiten establecer relaciones de manera flexible, diversa y no lineal. En una época vertiginosa, en que las y los estudiantes están bombardeados de manera permanente por los medios de comunicación y ante tantos estímulos sensoriales, los mapas conceptuales podrían ayudarnos en la búsqueda de mejores caminos para enseñar, igualmente de manera flexible, diversa y no lineal. El reto es, entonces, descubrir esos caminos y favorecer los distintos procesos que les dan origen.

Referencias

- Alonso Delgado, J. y Araya Rivera, C. (2008). "Concept mapping as an assessment tool in higher education activities". En: Cañas, A. J., Reiska, P., Åhlberg, M. & Novak, J. D. (eds). 2008. *Concept Mapping: Connecting Educators. Proceedings of the Third International Conference on Concept Mapping*. Tallinn, Estonia & Helsinki, Finland. Institute for Human and Machine Cognition, Tallinn University, University of Helsinki, pp.75-78.
- Araya Rivera, C. (2010). *Programa del curso CC-3018 Radio*. San José, Costa Rica. Universidad de Costa Rica, Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva.
- Araya Rivera, C. (2008). *Programa del curso CC-1000 Comunicación y Nuevas Tecnologías I*. San José, Costa Rica. Universidad de Costa Rica, Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva.
- Cañas, A. J., y Badilla Saxe, E. (2005). "Pensum no lineal: Una propuesta innovadora para el diseño de planes de estudio". En: *Revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación*. Volumen 5, Número Especial, 2005. San José, Costa Rica. Universidad de Costa Rica. Recuperado el 18 de abril del 2010, de <http://revista.inie.ucr.ac.cr/articulos/extra-cea/archivos/pensum.pdf>
- Padilla Arroyo, A., Aguilar Tamayo, M. F. y Cuenca Almazán, I. (2006). "El mapa conceptual y la narrativa histórica". En: *Concept Maps: Theory, Methodology, Technology. Proceedings of the Second International Conference on Concept Mapping*. San José, Costa Rica. Universidad de Costa Rica, pp.208-215.
- Rodríguez Palmero, M. L. (2004). *La teoría del aprendizaje significativo*. En: Cañas, A. J., Novak, J.D. y González, F. (eds). *Concept Maps: Theory, Methodology, Technology. Proceedings of the First International Conference on Concept Mapping*. Pamplona, España. Institute for Human and Machine Cognition & Universidad Pública de Navarra. Recuperado el 11 de mayo del 2010, de <http://cmc.ihmc.us/papers/cmc2004-290.pdf>
- Smith, B.L. y MacGregor, J. T. (1993). *What is collaborative learning?* Recuperado el 5 de mayo del 2010, de <http://learningcommons.evergreen.edu/pdf/collab.pdf>